



R

EL RABAL PASEOS POR LA ZARAGOZA DE LAS MUJERES



EL RABAL

Según el diccionario de la RAE, arrabal o rabal viene del árabe y significa barrio de las afueras. La ciudad musulmana creció al otro lado del Ebro como un arrabal. El distrito municipal de El Rabal o Arrabal está hoy limitado por el río Ebro, la avenida de los Pirineos, el Tercer Cinturón y la margen derecha del río Gállego hasta su desembocadura.

La margen izquierda del Ebro es una zona muy llana, fácilmente inundable con las crecidas del río que dificultaron su habitabilidad. Pero, a la vez, es un terreno fértil y bien regado, apto para la agricultura. Y la presencia del agua atrajo ciertas actividades artesanales. El puente facilitó la comunicación con la ciudad.

La transformación de este barrio comenzó a mediados del s. XIX con la llegada del ferrocarril, las industrias harineras y azucareras. A comienzos del XX se instalaron aquí importantes industrias siderúrgicas, como Maquinista y fundiciones del Ebro. Finalmente, el polo de desarrollo de Cogullada, en los años 60, convirtió el barrio en uno de los más industriales de la ciudad. En la actualidad, en los terrenos de las viejas fábricas se han construido bloques de viviendas y permanece el polígono Alcalde Caballero, en el barrio de Cogullada.

POR EL CAMINO

1. Puente de Piedra.
2. Iglesia de Nuestra Señora de Altabás.
3. Plaza del Rosario.
4. Hombre del bosque.
5. Estación del Norte.
6. Antiguo Sanatorio de soldados transeúntes.
7. Galletas Patria.
8. Casa Solans.
9. Monumento a los niños.
10. Espacio CUBIT.
11. Monasterio de Cogullada.
12. Antiguo lavadero Modesto Andrés.
13. Puente del Pilar.
14. Azud del Ebro.

Y calles con nombre de mujeres.

PASEA TU BARRIO

Las ciudades son espacios complejos que compartimos más de la mitad de la humanidad. A lo largo de su historia milenaria se han transformado y han adoptado innumerables formas, estilos y usos. Desde sus propios orígenes, han ido creciendo hacia la periferia con grupos de casas, más o menos apartadas del centro, los barrios o arrabales. Cada uno nació de una determinada manera y se fue diferenciando de los otros y del centro. Una vez consolidados, han dejado de ser periféricos y se han integrado plenamente en la ciudad hasta convertirse en la base de los actuales distritos municipales.

Conocer nuestro barrio es un primer paso abierto para conocer nuestra ciudad. El barrio es, la mayor parte de las veces, una ciudad en miniatura, donde podemos encontrar todos los elementos necesarios para desarrollar nuestra vida y desarrollarnos como seres sociales. Trasladar estos elementos al resto de la ciudad no es más que ampliar los márgenes y traspasar las fronteras; ese paso que damos un día cuando nos decidimos a salir de los límites de nuestro entorno, porque sentimos seguridad, porque sabemos movernos en un contexto hasta ahora no explorado, pero que sentimos no del todo desconocido.

Las ciudades se llenan de significado con la experiencia vital de las personas que las habitan. Las mujeres somos la mitad de la población, y una mitad muy cualificada en el espacio urbano. Proponemos analizar la ciudad desde la mirada de las mujeres porque queremos visibilizar nuestra experiencia y porque nosotras también consideramos que, si en el urbanismo se tiene en cuenta la perspectiva de género, podemos lograr ciudades más habitables, más inclusivas y más solidarias.

Nos gustaría que la vivencia de pasear nuestro barrio nos ayudase a transformarnos y transformar el mundo en un hábitat libre, compartido y deseado.

Gloria Álvarez, Cristina Baselga, Concha Gaudó, Inocencia Torres, Carmen Romeo y Aurora Verón.

Más información en:

www.zaragoza.es/contenidos/mujer/PASEOS_zgz_web.pdf

Texto completo de Paseos por la Zaragoza de las Mujeres (2019)

www.zaragoza.es/contenidos/sectores/mujer/callejero-mujeres18.pdf

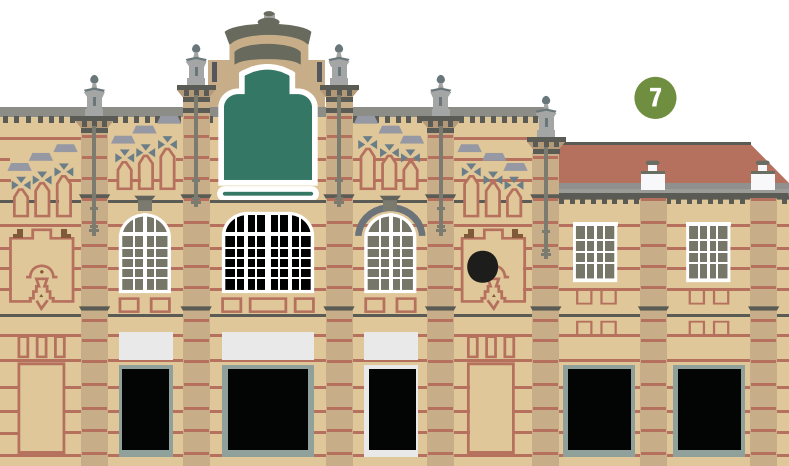
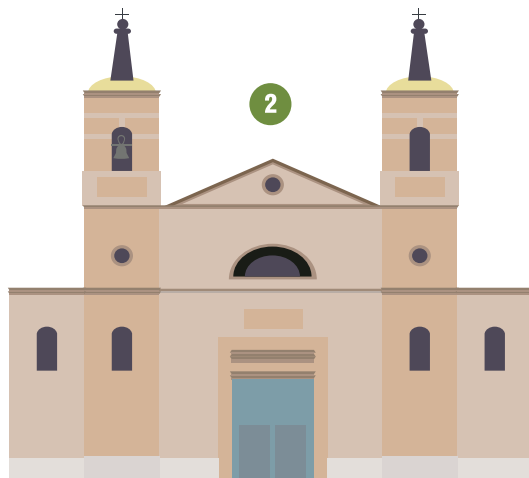
Texto completo de La Zaragoza de las Mujeres. Callejero (2018)

EL VIEJO ARRABAL

Comenzamos nuestro paseo en el puente de Piedra, junto a un peirón conmemorativo. La actual parroquia de Nuestra Señora de Altabás (1890), cuyo nombre procede de un topónimo, está en la calle de Sobrarbe, antigua calle de las Monjas. Por estrechas calles, con dos viejos adarves, llegamos a la Plaza del Rosario, a la Plaza de San Gregorio y nos asomamos al Parque del Tío Jorge."

1. Puente de Piedra. El actual puente data del siglo XV, pero se sabe que, en ese emplazamiento, hubo un puente desde la época romana. En el siglo XVII, una riada lo destruyó parcialmente y fue reconstruido y ampliado. En el siglo XX se remodeló en varias ocasiones y en 1991 se añadieron cuatro leones de bronce, obra de Francisco Rallo Lahoz.

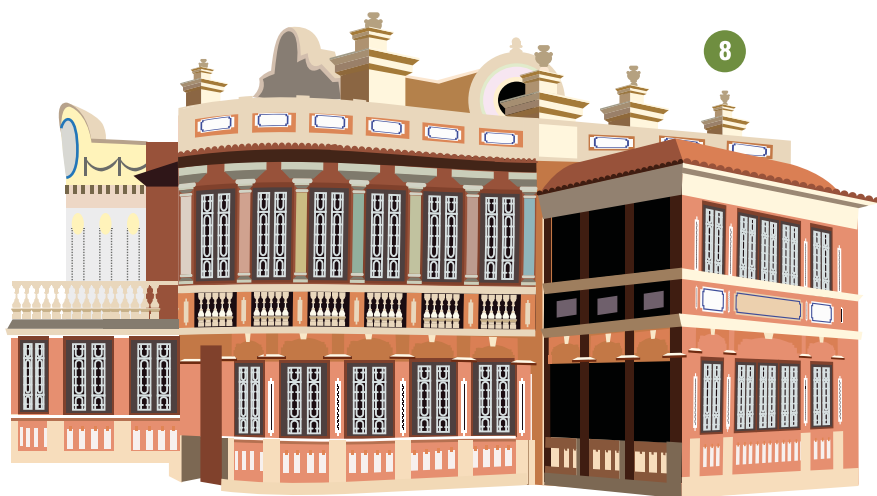
2. Iglesia de Nuestra Señora de Altabás. 1892. El actual edificio sustituye a la antigua iglesia, de origen mudéjar y está muy cerca de su primitivo emplazamiento, junto al Puente de Piedra. En su interior hay que destacar el Cristo de Fuenterrabía y una tabla de san Gregorio Magno. Goza de la protección de Bien Inventariado del Patrimonio Cultural Aragonés.



6. Antiguo Sanatorio de soldados transeúntes. 1896-1899. Lo construyó la Cruz Roja, frente a la Estación del Norte, para atender a los soldados enfermos que llegaban por ferrocarril procedentes de Cuba y Filipinas. Las damas de la Cruz Roja y las mujeres de Zaragoza se volcaron con atenciones sanitarias y recursos económicos.

7. Galletas Patria. 1909. Diseñado por Félix Navarro Pérez, pero sufrió sucesivas ampliaciones hasta 1927. El edificio mantiene una unidad que se manifiesta en el uso del ladrillo cara vista. Es uno de los pocos ejemplos conservados de arquitectura industrial.

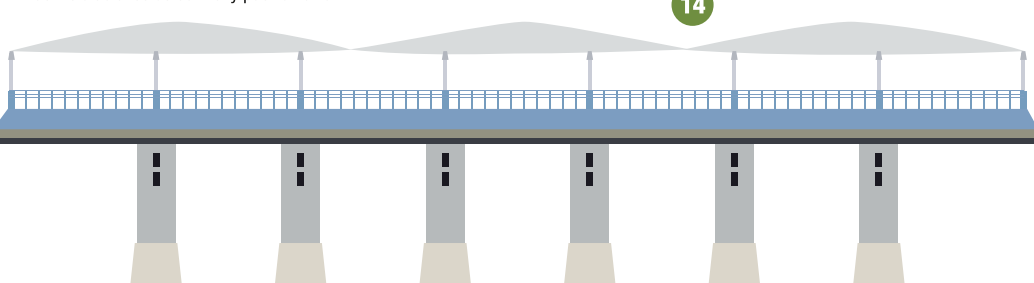
8. Casa Solans. 1921. Miguel Ángel Navarro. Ejemplo emblemático de arquitectura modernista. En su fachada destacan los azulejos policromos con escudos familiares y las figuras del zodiaco. Su rehabilitación, en 2006, fue llevada a cabo por los arquitectos Úrsula Heredia y Ramón Velasco.



13. Puente del Pilar. 1895. Fue construido por empresa española La Maquinista Terrestre y Marítima y pronto se convirtió en uno de los principales accesos a la ciudad por el norte. En 1991 Javier Monterola Armisen dirigió una profunda remodelación en la que se reparó la estructura metálica, convirtiéndola en paso peatonal, y se añadieron dos tableros laterales para la circulación rodada.

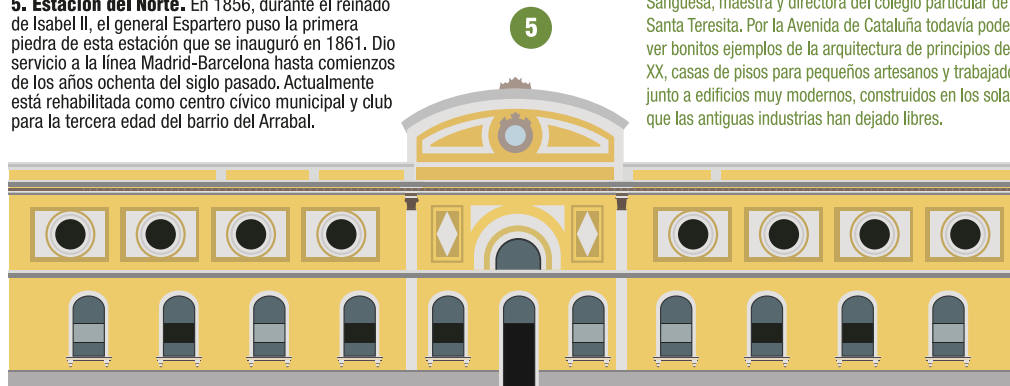
12. Antiguo lavadero Modesto Andrés. A comienzos del s. XX, Zaragoza todavía contaba con múltiples lavaderos a los que acudían las mujeres. Este se encontraba a orillas del Ebro, cerca del puente del Pilar.

14. Azud del Ebro. Se construyó con motivo de la Exposición Universal de 2008. Su objetivo es garantizar un flujo estable de agua en el río. Incluye una pasarela peatonal entre Vadorrey, en la margen izquierda, y el barrio de Las Fuentes. Está compuesto por ocho esclusas, además de las instalaciones de control y puerto fluvial.

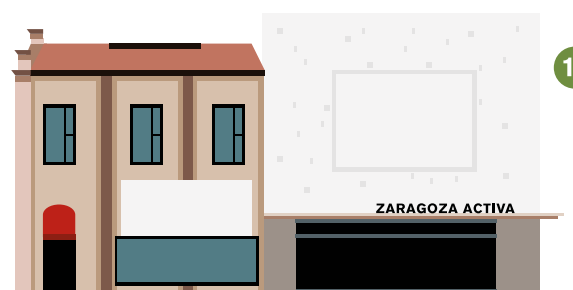


3. Plaza del Rosario. Merece la pena pasear y callejear por su entorno, pues podremos observar una decena de casas tradicionales aragonesas del siglo XVII muy bien rehabilitadas.

5. Estación del Norte. En 1856, durante el reinado de Isabel II, el general Espartero puso la primera piedra de esta estación que se inauguró en 1861. Dio servicio a la línea Madrid-Barcelona hasta comienzos de los años ochenta del siglo pasado. Actualmente está rehabilitada como centro cívico municipal y club para la tercera edad del barrio del Arrabal.



9. Monumento a los niños. Carlos Pérez de Albéniz. Erigido en el Parque de la Esperanza, en memoria de las víctimas del atentado de ETA contra el cuartel de la Guardia Civil. El monumento se compone de cuatro esculturas: un niño sentado en el suelo con un perro a su lado, una niña con un helado en su mano y en el centro un niño con un monopatín.



10. Espacio CUBIT. Es un servicio de biblioteca pública, con una sección especializada en jóvenes. Está situada en la antigua Azucarera del Rabal y su interior fue diseñado por el arquitecto alemán Christian Schmitz. Es la sede de Zaragoza Activa que ofrece servicios especializados para la formación, el apoyo a los emprendedores, la cultura y las nuevas tecnologías.

EL BARRIO DE JESÚS

Desde el Balcón de San Lázaro, sobre las ruinas de un viejo lazareto, miramos al río, lleno de remolinos y turbulencias en este tramo, el temible pozo de San Lázaro, origen de muchas leyendas urbanas y tristes accidentes.

La calle de Jesús y la plaza de Jesús nos adentran en lo que los vecinos llaman el otro Arrabal, el barrio de Jesús. El nombre se debe al antiguo convento franciscano de Santa María de Jesús, fundado en el s. XV y a la actual parroquia.

La avenida del Puente del Pilar, nos lleva al Puente del Pilar, el segundo puente de Zaragoza. La urbanización de una zona entre la ribera del Ebro y el puente de Manuel Giménez Abad (1948-2001), también llamada de la Unión, ha creado calles nuevas cuyos nombres se han dedicado a varias mujeres.

Desde el azud de Manuel Lorenzo Pardo vemos llegar canoas y piraguas. Numerosos clubes promueven los deportes náuticos. Algunos, como Monkayak, con sede en este azud, dedican especial atención al piragüismo femenino adaptado.

4. Hombre del bosque. 2002. Alicia Martínez García. Forma parte del conjunto de esculturas de madera que realizaron los alumnos de la Escuela de Arte de Zaragoza, con motivo de la tala de algunos árboles que se habían secado en el parque Tío Jorge. Según su autora es una "figura simbólica de unión entre naturaleza, hombre y vida".

LA AVENIDA DE CATALUÑA

Partimos de la Estación del Norte, o de los Caminos del Norte, uno de los principales polos de crecimiento del Arrabal, un barrio de ferroviarios, donde llegaban numerosos viajeros que se alojaban en las casas de huéspedes atendidas por mujeres.

Nos paramos delante de la placa de la calle de Matilde Sangüesa, maestra y directora del colegio particular de Santa Teresita. Por la Avenida de Cataluña todavía podemos ver bonitos ejemplos de la arquitectura de principios de s. XX, casas de pisos para pequeños artesanos y trabajadores, junto a edificios muy modernos, construidos en los solares que las antiguas industrias han dejado libres.

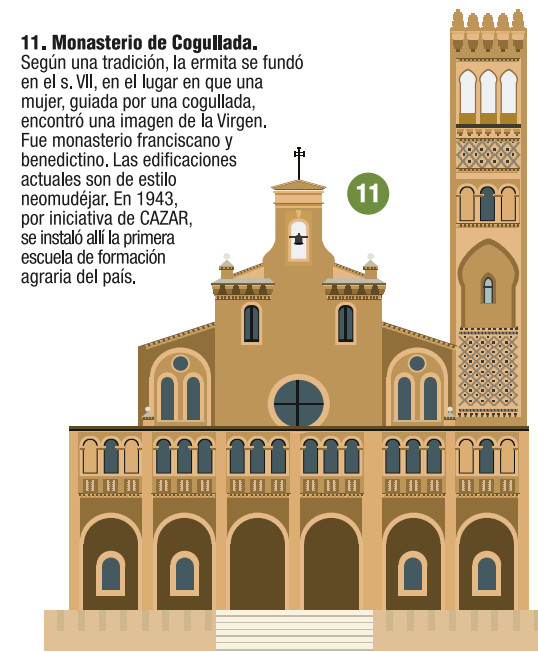
EL PICARRAL

Por la calle San Juan de la Peña llegamos al barrio del Picarral. Este barrio, de origen industrial, nació con la construcción de viviendas para los trabajadores, promovidas por la Obra Sindical del Hogar. Hoy las industrias han desaparecido, las viviendas se están rehabilitando y el barrio se ha convertido en una zona residencial dentro del conjunto de la margen izquierda con numerosas calles con nombres de mujeres con muy variadas biografías.

El espíritu reivindicativo de este barrio con numerosas asociaciones, entre ellas la Asociación de Mujeres del Picarral, ha conseguido dotarlo de todos los servicios e instalaciones necesarias.

EL BARRIO DE LA JOTA

Llegamos al barrio de la Jota, el más musical de Zaragoza. Numerosas joteras dan nombre a calles de una preciosa barriada de los años 50, la de las parcelas Damán, con viviendas unifamiliares de una sola planta, con jardín en la parte posterior, permitió conservar su modo de vida tradicional a las familias recién llegadas de los pueblos. Un instituto de esta zona lleva el nombre de la gran soprano zaragozana Pilar Lorengar, a tono con el ambiente musical del barrio.



11. Monasterio de Cogullada. Según una tradición, la ermita se fundó en el s. VII, en el lugar en que una mujer, guiada por una cogullada, encontró una imagen de la Virgen. Fue monasterio franciscano y benedictino. Las edificaciones actuales son de estilo neomudéjar. En 1943, por iniciativa de CAZAR, se instaló allí la primera escuela de formación agraria del país.